

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 60 - DICIEMBRE 1997

Director (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Fernando Checa Montúfar

Lucía Lemos

Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador.

Mario Jaramillo,

Ministro de Educación y Cultura

Abelardo Posso,

Min. Relaciones Exteriores.

León Roldós, Universidad de Guayaquil.

Carlos María Ocampos, OEA

Consuelo Feraud, UNESCO.

Carlos Ayala, FENAPE.

Héctor Espín, UNP.

Tulio Muñoz, AER.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Corrección de Estilo

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

Portada y contraportada

Miguel Betancourt

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Tel. 506 149 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de Chasqui. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui

NOTA A LOS LECTORES

“A gréguele un poquito más de glóbulos rojos” fue la sugerencia, casi orden, de un director al cronista policial de su diario. Y es que en medios donde la información no es un bien social, sino una mercancía, el tratamiento morboso y espectacular de la violencia degenera en un “periodismo de las morgues que lucra del morbo mortuario”, pero que también incrementa lectores, *rating* y, consecuentemente, el ingreso por publicidad (los anunciantes no son inocentes en este negocio, fenómeno mediático que ha determinado que en algunos países, como Ecuador, los diarios y espacios televisivos sensacionalistas ocupen los primeros lugares en la preferencia del público). Este tipo de periodismo, a través de sus valores-noticia y su estilo, refuerza estereotipos machistas y racistas: es casi un delito ser mujer, joven u homosexual, mucho peor si, además, se es pobre, negro o indio.

Pero, ¿será que el público necesita de este periodismo para exorcizar, de alguna manera, su drama personal y familiar?, ¿será que el famoso “gusto del público”, argumento utilizado por algunos directores de medios, es aceptable para justificarlo? El “gusto del público” no es más que un artificio no válido, pues han sido los mismos medios los que han configurado ese gusto y, por eso mismo, se puede construir otro tipo de estética como ya lo han hecho algunos espacios y medios en nuestra región. En este sentido, el periodismo policiaco “debe -dice Rubem Fonseca- mostrar los diversos mecanismos a través de los cuales se muestra una sociedad que parece marchar hacia su desintegración. La corrupción administrativa, el tráfico de estupefacientes, la plutocracia, son los hilos que atrapan a la sociedad como en una tela de araña, y que hay que desenmascararlos”. Con **Crónica roja: espectáculo y negocio** esperamos fortalecer una práctica de periodismo judicial o de sucesos (lo de crónica roja es un convencionalismo discutible) que más que centrarse en los hechos (como espectáculo y negocio) se centre en los procesos que están detrás de la violencia y la corrupción, de una manera responsable y creativa.

Más que de divulgación o de popularización de la ciencia, algunos autores prefieren hablar de “alfabetización científica”, “entendimiento o conocimiento público de la ciencia” o “cultura científica”. En cualquier caso es evidente la importancia que la divulgación científica tiene actualmente, más aún si consideramos que ella tiene un atraso con respecto al avance científico y que hay un desfase entre la gente común y la comunidad científica. Ya Einstein destacó esa importancia: “... Si los conocimientos científicos se limitan a un pequeño grupo de hombres, se debilita la mentalidad filosófica de un pueblo, que camina así hacia su empobrecimiento espiritual”. Y aunque algunos científicos creen que no puede haber popularización de la ciencia sin menoscabo de lo sustancial, hay otros que no solo han creído que ello es posible, sino que lo han hecho de una manera brillante: el mismo Einstein, Adam Smith, Max Plank, Darwin, Julián Huxley... Con **Divulgación y divulgadores de la ciencia**, Chasqui retoma (ya lo hizo en su edición 55) este tema y, a propósito, rinde un homenaje a grandes divulgadores, lamentablemente ya fallecidos: Carl Sagan, además de divulgador, profundo crítico social; Isaac Asimov, creador de mundos y de una prolífica obra (cerca de 500 libros publicados); Jacques Cousteau explorador y “cineasta de TV” como a él le gustaba llamarse, y Aristides Bastidas, luz (aunque ciego los últimos años de su intensa vida) e impulsor del periodismo científico iberoamericano.

e fecha
Fernando Checa Montúfar
Editor

CRONICA ROJA: ESPECTACULO Y NEGOCIO



En medios donde la información es una mercancía, y no un bien social, la crónica roja degenera en productos abyectos, lo cual, muchas veces, implica un incremento de las ventas y el rating ¿Por qué?

- 4 De la crónica roja al morbo mediático
José Sánchez-Parga
- 8 Violencia, discurso y género
Pilar Núñez, María F. Noboa
- 12 Crónica roja: ni blanco ni negro
Orlando Pérez
- 16 Jóvenes y medios: la construcción del enemigo
Rossana Reguillo
- 20 La sangre como espectáculo
Rubén Darío Buitrón

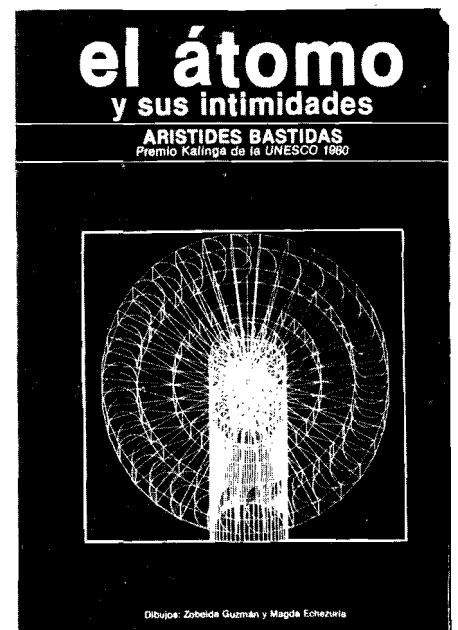


- 24 Colombia: encrucijada de violencia sin color
Jorge Cardona Alzate
- 29 México: una construcción de verdad en la crónica policial
Sarah Corona Berkin
- 33 Brasil: TV, ficción, realidad, verosimilitud
Elizabeth Rondelli
- 46 Isaac Asimov, creador de mundos
Alexis Schlachter
- 48 Cousteau regresa al mundo del silencio
Manuel Calvo H.
- 50 Aristides Bastidas: Pionero del Periodismo Científico en Venezuela
CPCV
- 53 Los científicos y los viajes espaciales
Peter Schenkel

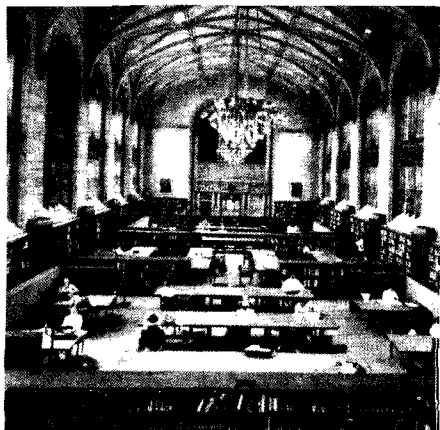
DIVULGADORES DE LA CIENCIA

Frente al desfase entre divulgación y avance científico es importante intensificar esfuerzos para que la primera crezca cualitativa y cuantitativamente. Muchos científicos se dedicaron a ella de manera brillante. Aquí, un homenaje a algunos de ellos.

- 38 Objetivos de la divulgación de la ciencia
Manuel Calvo H.
- 43 El rey de los divulgadores ha muerto
Peter Schenkel



APUNTES



55 Educar y comunicar para la diferencia
Daniel Prieto C.

60 Murgas: El canto de barrio en barrio
Juan Eduardo Curuchet

64 Cuba: 75 años de radio
Ignacio Canel Bravo

68 Los libros no muerden. Una dieta
Christian Ferrer

73 Religiosidad catódica
Luis Ignacio Sierra G.

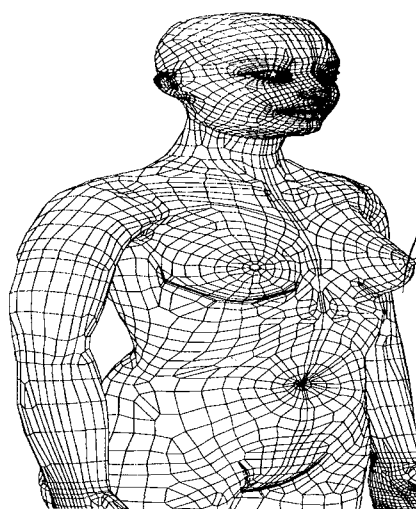
ENTREVISTA

76 Mattelart y la sociedad mediatizada
Martha Cecilia Ruiz

78 Román Gubern: la mirada alternativa en un "viaje de ida"
Stella Maris Poggian

NUEVAS TECNOLOGIAS

81 Telemática, mediación y sociedad
Artur Matuck

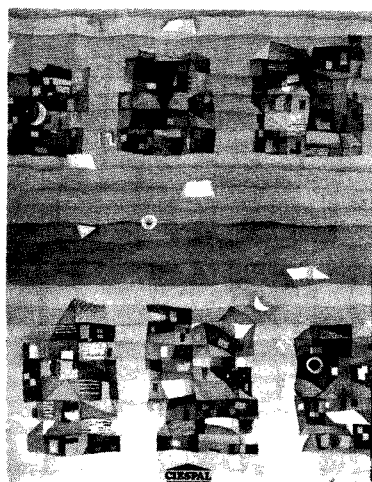


IDIOMA Y ESTILO

86 Una curiosa historia del "programa a cumplir"
Hernán Rodríguez Castelo

89 NOTICIAS

91 RESEÑAS

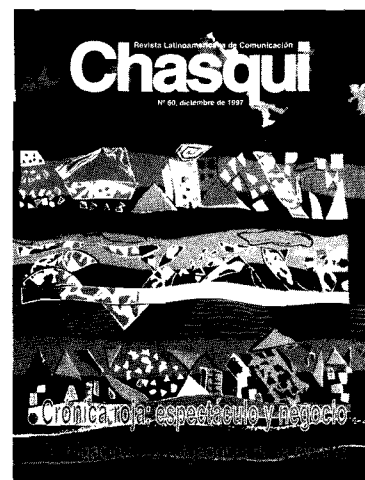


PORTADA Y CONTRAPORTADA

MIGUEL BETANCOURT

"Volando sobre un poncho".
Serigrafía 76 x 56 cm

"Ciudad que flota en la memoria"
Acuarela y carboncillo 105 x 75 cm.



Cousteau regresa al mundo del silencio

Jacques-Yves Cousteau es una de esas personalidades fascinantes que ha producido nuestro contradictorio siglo XX. Este artículo rinde homenaje al oceanógrafo, explorador y "cineasta de la TV", que murió a los 87 años en París, luego de toda una vida dedicada a la defensa del medio marino.



Cousteau alcanzó la celebridad mundial en los años sesenta y dedicó su vida a la promoción de la naturaleza a través del cine, la televisión, los libros y la prensa escrita. Su película *El mundo del silencio* obtuvo la Palma de Oro en el Festival de Cannes, en 1956, y tres años después recibió el Oscar al mejor cortometraje por *El pez rojo*. El nombre de Cousteau pertenece a ese impresionante grupo de científicos y escritores franceses que han hecho de la divulgación del conocimiento una de sus grandes pasiones.

MANUEL CALVO HERNANDO, español. Periodista, profesor en la Universidad de San Pablo-CEU (Madrid), presidente de la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico.

Inicios de la gran aventura

En la Marina, Cousteau alcanzó el grado de capitán de corbeta. Pero su vocación nació cuando aprendió a bucear, a los diez años, en Lake Harvey (Vermont, E.U.). Durante la II Guerra Mundial participó en las campañas de Extremo Oriente, en la guerra del Atlántico y en la Resistencia, como oficial ametrallador y observador aéreo. Al quedar sin destino el grupo del que formaba parte, se dedicó a fotografiar los buques naufragados y esta sería la iniciación de su gran aventura marítima, cuando inventó la escafandra autónoma submarina. Después llevó a cabo otras innovaciones, como cámaras de filmación submarina, gafas especiales de buceo y otros sistemas automáticos de exploración.

En 1943 fundó el Grupo de Investigaciones Submarinas de la Armada francesa y en 1952 creó una empresa con este mismo objeto, que actualmente es la Fundación Cousteau. En 1947 alcanzó los 90 metros de profundidad con su pulmón acuático, del que se han desarrollado millares de unidades y que había inventado, junto al ingeniero Gagnan, en 1943.

En 1950 compró un antiguo dragaminas, el "Calypso", que se convirtió en el centro de sus investigaciones y, posteriormente, de sus trabajos cinematográficos. El barco se hundiría en enero de 1996. Entre sus descubrimientos más importantes figura un navio del siglo III antes de Cristo y del que fueron extraídas unas quince mil piezas de gran valor.

histórico, depositadas en el Museo de Marsella. Jacques Cousteau se casó en 1937 con Simone Melchoir, fallecida en diciembre de 1990 y que fue el alma del "Calypso". Volvió a casarse en junio de 1991 con la azafata de vuelo Francine Triplet.

Una buena parte de su vida se centró en la defensa de la naturaleza marina. En 1977 dirigió un estudio sobre el Mediterráneo que mostró el deterioro de este mar, y desde 1996 ocupó el cargo de secretario general de la Comisión Internacional para la Exploración Científica del Mediterráneo. Ha sido colaborador activo de la UNESCO y fundador de la "Cousteau Society", en Norfolk (E.U.), dedicada a la investigación marina, dirigió el Museo Oceanográfico de Mónaco y en 1988 fue elegido miembro de la Academia Francesa.

Explorador y "cineasta de TV"

En sus trabajos de divulgación del medio marino utilizó el cine, la televisión, los libros y la prensa. Tuvieron gran éxito sus series de radio y televisión, especialmente *La odisea submarina del comandante Cousteau*. Se definía a sí mismo como "explorador y cineasta de televisión". Ha publicado numerosos artículos y más de una veintena de libros, entre

los que figuran *Nuestras amigas las ballenas, La Mar herida, El mar de Cortés, Cousteau en el Amazonas, El mundo sin sol*, y otros.

En noviembre de 1990, Cousteau participó en Valencia en el V Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico, con una conferencia magistral seguida de la proyección de una de sus películas, y en 1992 tuvimos la alegría de escucharle de nuevo en la Primera Conferencia Mundial de Periodistas Científicos, celebrada en Tokio. En sus últimos años trabajó en la defensa de la Antártida y la Amazonía y combatió el incremento demográfico mundial, al que calificaba de "bomba de relojería". El 4 de septiembre de 1995 dimitió como presidente del Consejo para los Derechos de las Generaciones Futuras en protesta por la reanudación de las pruebas nucleares francesas en el Pacífico. Su vida fue un ejemplo de coherencia, que le hizo llevar a su hijo Jean Michel a los tribunales por haber utilizado su apellido para promocionar un complejo turístico en las islas Fidji.

El comunicado de su muerte señalaba que el famoso oceanógrafo y "padre" de la inmersión submarina "ha regresado al mundo del silencio", en referencia a la película que le dio celebridad mundial.



Además del mar, la divulgación del conocimiento fue su gran pasión.

Su hijo Jean-Michel Cousteau ha dicho: "La obra de mi padre es un himno a la vida" y ha recordado palabras del comandante desaparecido: "La felicidad para la abeja y el delfín consiste en existir y, para el hombre, en saberlo y maravillarse... Quiero vivir, luchar hasta la muerte, para vivir, ¿por qué?, por el mundo, la vida, la felicidad, el aire puro, las canciones, los pájaros del cielo, los peces del mar..."

Revista *hombres de maíz*

La única revista centroamericana especializada en el desarrollo humano.

Suscripción por un año: 12 números

Centroamérica	\$40
América Latina	\$60
USA	\$70
Europa	\$80
Otros países	\$90

Envíe su cheque a la orden de Asociación Hombres de Maíz. Apdo. 317-10002, Paseo Estudiantes, San José, Costa Rica; o deposite giro bancario en la cuenta del Banco Nacional de Costa Rica no. 0605723-6.

Mayor información:
Telf. (506) 222-96-58 / 257 80 53
Fax: (506) 257 80 63. Apdo. Postal: 317 1002 paseo Estudiantes, San José, Costa Rica.

NUEVA SOCIEDAD

Director: Heidulf Schmidt
Jefe de Redacción: S. Cheifec

SUSCRIPCIONES	ANUAL	BIENAL
(Incluido flete aéreo)	(6 núms.)	(12 núms.)
América Latina	US\$ 50	US\$ 85
Resto del mundo	US\$ 80	US\$ 140
Venezuela	Bs. 2.800	Bs. 5.200

PAGOS: cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Apartado 61.712-Chacao-Caracas 1060-A. Venezuela. Telf. 267.31.89
Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.